

DON FABRIZIO, PRINCIPE DE SALINA

Los átomos de carbono se pueden organizar en grafito o en diamante de modo natural; en nanotubos, fullerenos o grafeno de modo artificial; o en combinación con otros elementos los compuestos orgánicos se cuentan por millones, cuando los inorgánicos en el conjunto del resto de elementos son sólo milares. Para escribir, para cortar el vidrio, y para espectaculares aplicaciones en semiconductores o almacenamiento de energía, hasta para configurarse en vida... pero una mina de lápiz no está viva. Las propiedades del carbono determinan y no definen las propiedades de sus compuestos, que dependen de con quien y como se relacionan. Los atributos de una estructura no son las de sus moléculas, ni las propiedades de una molécula son reducibles a los atributos de sus átomos, y solo en un caso particular de relación simple y autista, la suma de los comportamientos de los elementos de un sistema resultan el comportamiento del sistema: linealidad (para darse debe ser un sistema aislado, no deben estar sus elementos relacionados, y no pueden producir ninguna transformación que implique “trabajo” en el sentido físico del término: energía x distancia, o sea, acción). Si una ley de conservación no se cumple, se puede describir matemáticamente una asimetría lineal -transformación no-inversible-, o no-lineal, y viceversa: la realidad no es conservativa de los atributos que convergen o divergen, sino que, según sean periódicos o irracionales, se crecen hacia la “resonancia periódica”, “tormenta perfecta” o “emergencia”, o decaen hasta el equilibrio de máxima entropía.

Un sistema cuyo flujo de energía disipe a menor o igual velocidad de lo que puede absorber y almacenar, será siempre irracional pues no obtendrá ningún periodo posible de resonancia, tenderá al equilibrio y a la homogeneidad, a mayor desorden, a la modularización de sus subsistemas y al autismo de sus individuos, será previsible, armónico y poco adaptable: producirá un sistema político decadente, muerto en vida, a la espera de ser invadido y sustituido por otro más dinámico cuando la innovación o el flujo energético lo descompensen. Como sistema artificial, el democrático se construye desde la contradicción por ser innovador y armonioso a la vez, abierto y organizado a la vez: si se abandona a su suerte con aporte de energía tal vez cambie a otro sistema, o si se corta el ímpetu, entrará en decadencia. La relación modular e independiente en igualdad de sus subsistemas legislativo, ejecutivo, judicial, a los que se han ido incorporando el informativo, el monetario, o el normativo, resulta tan espectacular como las propiedades del grafeno en su forma artificial, y también como decadente en su estado natural (si se abandona degenera).

Como sistema artificial es inestable y tiende a aprovechar cualquier cambio para convertirse en grafito o diamante, según sea la presión y la temperatura, y a falta de esa inmensidad de ímpetu, si no se cuida y regenera continuamente, no le queda otra que degenerar en mera mina de carboncillo que se quiebra al apretar y con nada pierde la finura de trazo, pero lo hace resiliente ante las excusas, por lo que ha permanecido y permanecerá en la historia como lápiz:

1. La excusa de la seguridad. La limitación de los derechos civiles, las “leyes de patada en la puerta”, el espionaje por “Big Data”, los fondos reservados, las “leyes de secreto nacional”, “Echelon”,... Todos sospechosos, y todos delatores. Ante cualquier delito o falta: denunciar. Globalización de la cultura alemana de señalar a los demás, como apriorismo de contener aquello que se exige. El riesgo es que, sin ímpetu en más democracia, el poder policial tienda a confundir igualdad con homogeneidad, se modularice y se restablezca la tendencia natural a la jerarquización de los subsistemas o poderes que, invirtiendo energía, mantenemos artificialmente en homeostasis.

2. La excusa de la eficiencia. Todo sistema tiende a dividirse y especializar subsistemas que ganan eficiencia al precio de la resiliencia, en proceso de jerarquía por el que compiten y colaboran. Todos los poderes tienen el Imperativo Categórico de jerarquizarse sobre los demás poderes. Todo ciudadano es inocente salvo que se demuestre lo contrario, o salvo que sea la Administración la que acusa, en cuyo caso debe demostrar su inocencia. De ahí a que ser de un subsistema tenga privilegio

sobre ser de otro, ser rico, ser navarro, ser de Bahamas, ser lesbiana, ser mujer, ser católico, ser Borbón,... solo requiere una amplificación de excusa.

3.La excusa de la victimización. La palabra de un hombre en Occidente vale lo que la palabra de una mujer en los países musulmanes. El delito depende de la relación sexual entre víctima y asesino. La orientación sexual determina el valor de un testimonio... y la normalidad es discriminada negativamente, y siempre habrá “free riders” que aprovecharán de estar incluido en un colectivo victimizado para tomar ventaja. No se busca la igualdad social, sino la compensación legislativa de la desigualdad social, lo que inevitablemente lleva a “tragedias de comunes” y privilegios. El diagnóstico aceptado asigna el poder de que la prescripción sea impuesta, cuando una y otra solo tienen relación si están al mismo nivel organizativo del sistema (a nivel elemento, a nivel subsistema, a nivel sistema,...).

4.La excusa de la voluntad popular. Si la compartimentación -modular- e igualdad entre los poderes horizontales, se teoriza en base al control mutuo, la dependencia territorial debería garantizar en base al mismo control mutuo, la igualdad entre colectivizaciones: vecindario, región, nación, alianza,... incluso también por profesión o afición. La independencia, el nacionalismo, pretenden la modularización y jerarquización (subsistemas nacionales estructurados por contrato de vasallaje), que una estructura disipativa concreta sea primaria y las demás subsidiarias, enfrentándose a otros nacionalismos que pretenden otra jerarquía, pero no la igualdad y la dependencia para el control de todos a todos.

5.La excusa de la redistribución. La energía potencial, como el capital patrimonial, no es riqueza si no se manifiesta cinéticamente, y el rico es el que gasta, no el que posee. Los ricos se definen por envidia y celos: por renta -energía cinética- y no por patrimonio -energía potencial-. El deseo se confunde con la necesidad, el derecho con el deseo, y la necesidad con sus medios, con sus herramientas, cachivaches. Hijos malcriados de padres divorciados, definimos Rico como quien está mejor, quien obtiene más renta y tesorería, no quien titulariza y secuestra capital: Sísifo va rodando su “hamiltoniano” y para los adulescentes, es pobre y da pena cuando llega arriba y rico al soltarlo.

6.La excusa de la austeridad. Como Fausto, vendemos nuestra alma -soberanía- a Mefistófeles, que exige firma con sangre porqué, viendo que confiamos en cumplir con honor por la magia, no se fía de nuestro honor (el dinero solo es honor). Cuanta más deuda, menos margen para la acción de nuestros representantes electos y menos valor de nuestro voto. Somos nosotros quienes llamamos a la puerta de los banqueros para que nos adelanten dinero avalando con nuestro voto, y no se fían de que una vez lo hayamos gastado, les acusemos de lo que sea y nos declaremos en quiebra o en guerra contra la injusticia (templarios, judíos, devaluaciones, revoluciones y todo tipo de invasiones de lugares con recursos naturales). El argumento adulescente, es que la austeridad no nos beneficia... y claro, no es austeridad para nuestro bien, sino para el suyo. Su cautela la hemos ganado a pulso y de ello se ha construido la historia.

7.La excusa del cambio climático. Lo queremos todo y lo queremos ya, pero por desgracia la segunda ley de la termodinámica nos recuerda que todo proceso de transformación pierde carga: todo tiene un precio. Mientras el cielo tenga la culpa, no asumimos nuestra responsabilidad para ganar eficiencia en los procesos (reducir la entropía). Es estrategia colectiva contra el cambio a nuevos modelos económicos para pagar nuestros caprichos al coste completo de transformación. El ecologismo se paga o se buscan excusas para que sean otros quienes lo paguen: nuestros hijos, los de otras razas y lenguas,...

8.La excusa de la concienciación. La suma de atributos de elementos relacionados (con historia), en un sistema abierto (con entalpía), dependen de su estructura: la educación no crea una sociedad educada, ni un sistema corrupto está compuesto de individuos corruptos. Solo en un sistema lineal la suma de las voluntades de los ciudadanos suma la voluntad popular, o la voluntad popular es divisible en voluntades individuales. Los tigres concienciados no son veganos, ni los vegetarianos están más sanos.

9.La excusa del romanticismo. Retirando de las cuentas lo muy valorado que no se puede pagar y lo no conveniente que no se quiere pagar, el mercado se reduce a aquello que tiene algo de valor que se

negocia pagar. La desmercantilización gradual proporcional al valor que se le da: la cultura, los recursos naturales, los derechos, el trabajo,... sacándolos con cuentos de las cuentas, pasan a tener el precio que decide la necesidad confundida con deseo. El referente económico de la izquierda no es Marx ni Keynes, sino Polany. La maté porqué era mía.

10. La excusa de ser progresista. Ser progresista es una declaración sólo avalada por una estética. Etiqueta que concede quien es tan ignorante y arrogante a la vez como para considerarse juez. Borracho en la discoteca que quiere convencer a las chicas, que es simpático y guapo, balbuceando y oliendo a Pachuli. Nacionalismo, ecologismo, desmercantilización, control, discriminación, prohibir, subvención, consumo, contabilidad, clientelismo, corrupción,... para eso no hacen falta conservadores.

Conservadores y progresistas, simple infantilización con excusas publicadas en estéticas y autoengaños, convergentes a un mismo fin: cambiar para que nada cambie. No hay programa de progreso sino okupas en la progresía, cuya máxima es la EXCUSA, que no quieren afrontar que los deseos no son necesidades y que las cosas de valor tienen precio. El movimiento okupa comprende bien el derecho a la propiedad privada si alguien les propone confiscarles el móvil, o anularles su cuenta de facebook. Bajo la estética de izquierda y el diagnóstico progre se prescribe para agradar a los votantes, ofreciéndoles chivos expiatorios. No nos gusta el sabor de los medicamentos, sus efectos secundarios,... y porfirmos en la naturopatía en sustitución de la quimioterapia por ser más guay. Los derechos civiles dependen del apellido de la persona -rico, lesbiana, hombre, navarro, mayor,...; los poderes deben someterse a la voluntad popular -es decir la justicia, información, financiero, normativo, ejecutivo,... a las órdenes del parlamento y asambleas; colectivo e individuo se equiparan como si los colectivos tuvieran voluntad, personalidad y responsabilidad; los valores que más se valoran -paisaje, aire, agua,...- se desmercantilizan y los que no gustan -energía, vivienda,...- se socializan; el voto avala la hipoteca -hasta hacer del ejecutivo un mero ejecutor no del legislativo, sino del prestamista-; se proponen energías no almacenables para solventar el problema del almacenamiento; el socialismo se reduce a socializar los costes ocultos y privatizar los gastos sociales;... ¿Estamos tontos?

Ser progresista no es ser aquello que bendice desde su trona quien ostenta la estética progresista. El capitalismo ha secuestrado al liberalismo, la izquierda conservadora al cambio, el nacionalismo va pudriendo a todos los que toca, y yo no tengo a quien votar: un partido por la igualdad en los derechos civiles e independencia horizontal y vertical de los poderes, ecoliberal a coste completo de transformación, transparente, mercantilista, anti-deuda, soberanista, dependentista, social, nuclear,... de adultos, pues para ser partido es condición necesaria infantilizarse y someterse al contrato de vasallaje: protección por homenaje. Okupas de los demás, ecolejetas de salón, hijos malcriados que quieren que no les recorten la paga cuando los padres pierden el empleo, adolescentes lloricas que despejan la culpa con balones bombeados, nacionalistas y progres autoritarios: si no sabeis cómo cambiar la sociedad, no molesteis... haber estudiado.

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>